

“Tinglados de la vergüenza”

Susana Vilca Achata

*Congresista de la República

Los petro audios de la vergüenza remecieron los cimientos de las esferas más altas del Gobierno, hasta “tumbarse” al gabinete ministerial, mientras los peruanos honestos y de corazón nacionalista seguimos al frente de una dura batalla política no solo defendiendo los sectores y recursos estratégicos del país, sino en una lucha titánica contra la corrupción que parece haberse enquistado como una “maldición” en el poder.

Aunque el presidente Alan García Pérez ha cuestionado duramente a los principales responsables que formaron los tinglados de la vergüenza, buscando provecho personal o de grupo al amañar licitaciones de los pozos petroleros a cambio de “coimas” millonarias en desmedro de la moral y la democracia, no impide el rechazo unánime e indignación de la población.

Si el extinto líder y fundador del Partido Aprista Peruano (PAP), Víctor Raúl Haya de la Torre, se levantara de su tumba, volvería a morir de remordimiento por esas “aves de rapiña” que se han engendrado en su histórica agrupación política que luchó por la defensa de los más pobres y de los intereses nacionales, a diferencia de ahora que desde el poder sólo pretende entregar nuestros recursos estratégicos a las transnacionales.

Nos extraña que cuando alzamos la voz de protesta desde nuestra tribuna, le incomode al Gobierno y pretende confundir indicando que nosotros (los nacionalistas) estamos en contra de las inversiones. Cuando un líder crítico que no está involucrado con mafias escucharía a la oposición, pues ella ve los defectos del Gobierno desde arriba, no estamos contra las inversiones, lo que reclamamos es transparencia en los contratos de concesión y de los que han generado suspicacias, pues que se revisen.

Deberían revisarse, por ejemplo, los contratos de hidrocarburos firmados desde 1993 a la fecha, principalmente los lesivos para el país, y no solo investigar las últimas concesiones donde la empresa Discover Petroleum con Petro Perú levantaron polvareda política y se convirtieron en el “ojo de la tormenta” por la corrupción de algunos de sus enlaces que “derrocaron” al Gabinete Del Castillo.

Hablando de los petro audios, que tal vez sea el tiro de gracia para esas lacras ligadas a la corrupción, exigimos explicaciones concretas, claras y precisas, no a medias tintas. Saludamos la acción rápida del presidente Alan García al marcar distancia con los implicados, conspicuos militantes apristas, uno de los cuales fue ministro de Estado de su primer gobierno, y que se sancionen a los corruptos, pero no basta marcar distancia cuando se descubren estos hechos, sino cortarlos y ser permanente fiscalizador de los actos de nuestros allegados, lo que García se niega hacerlo.

El Perú está próximo a convertirse en el país anfitrión de los representantes más importantes de la economía mundial, APEC, sin embargo, unos cuantos personajes embriagados por las ansias “oscuras”, como Rómulo León Alegría y Alfredo Quimper, y vinculados al mismísimo partido de Gobierno han puestos la vergüenza sobre el tapete a tal punto de hacer sucumbir el gabinete ministerial en pleno.

Aunque uno de los implicados (Quimper) ya se encuentra en poder del Ministerio Público, no sucede lo mismo con León Alegría, y el gabinete tuvo que renunciar, no impide para que la Comisión Especial Multipartidaria designada por el Congreso realice una prolija investigación, con el hilo de la madeja hasta llegar al punto neurálgico de la corrupción de este Gobierno, en el caso del “Petro Gate”.

Parece que la desesperación por la turbulencia del escándalo llevó al gabinete a presentar sus cartas de renuncia para “limpiar la cara”, y pretendió a toda costa participar en el debate ajeno al tema en el Hemiciclo del Congreso aduciendo estar dentro de la ley y la Constitución, pero no pudo concretarlo, por lo que poco después todos (los ministros) pusieron su cargo a disposición del presidente Alan García en Palacio de Gobierno.

La brecha del escándalo que sacudió al Gobierno, sin duda, trajo abajo al gabinete ministerial, pues al Presidente García no le quedó otra sino aceptar la dimisión, porque de todas maneras las siete bancadas políticas del Parlamento tenía jurada la censura, que debió llevarse a cabo este martes 14, a pesar de los manotazos de agonía.